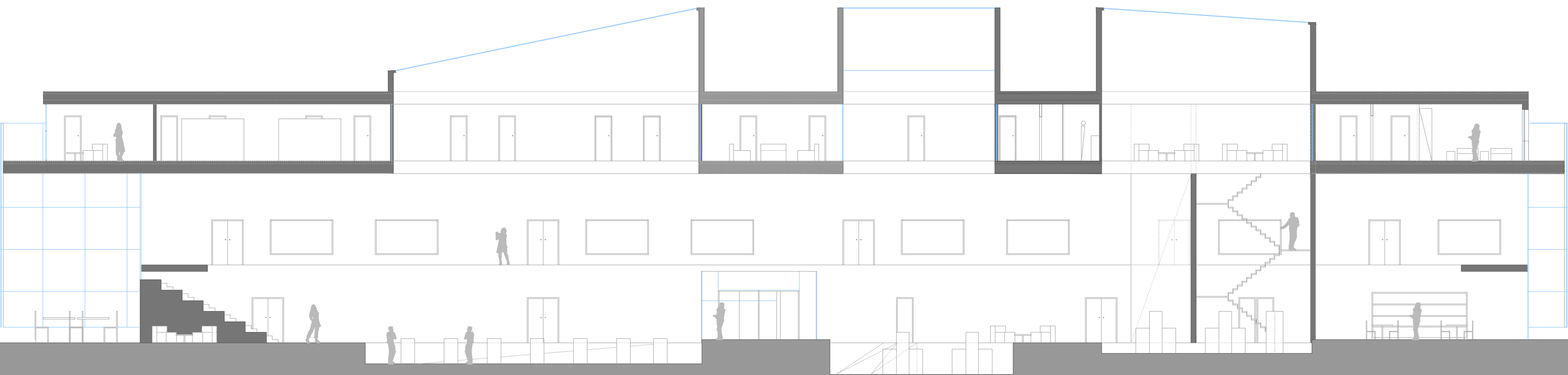
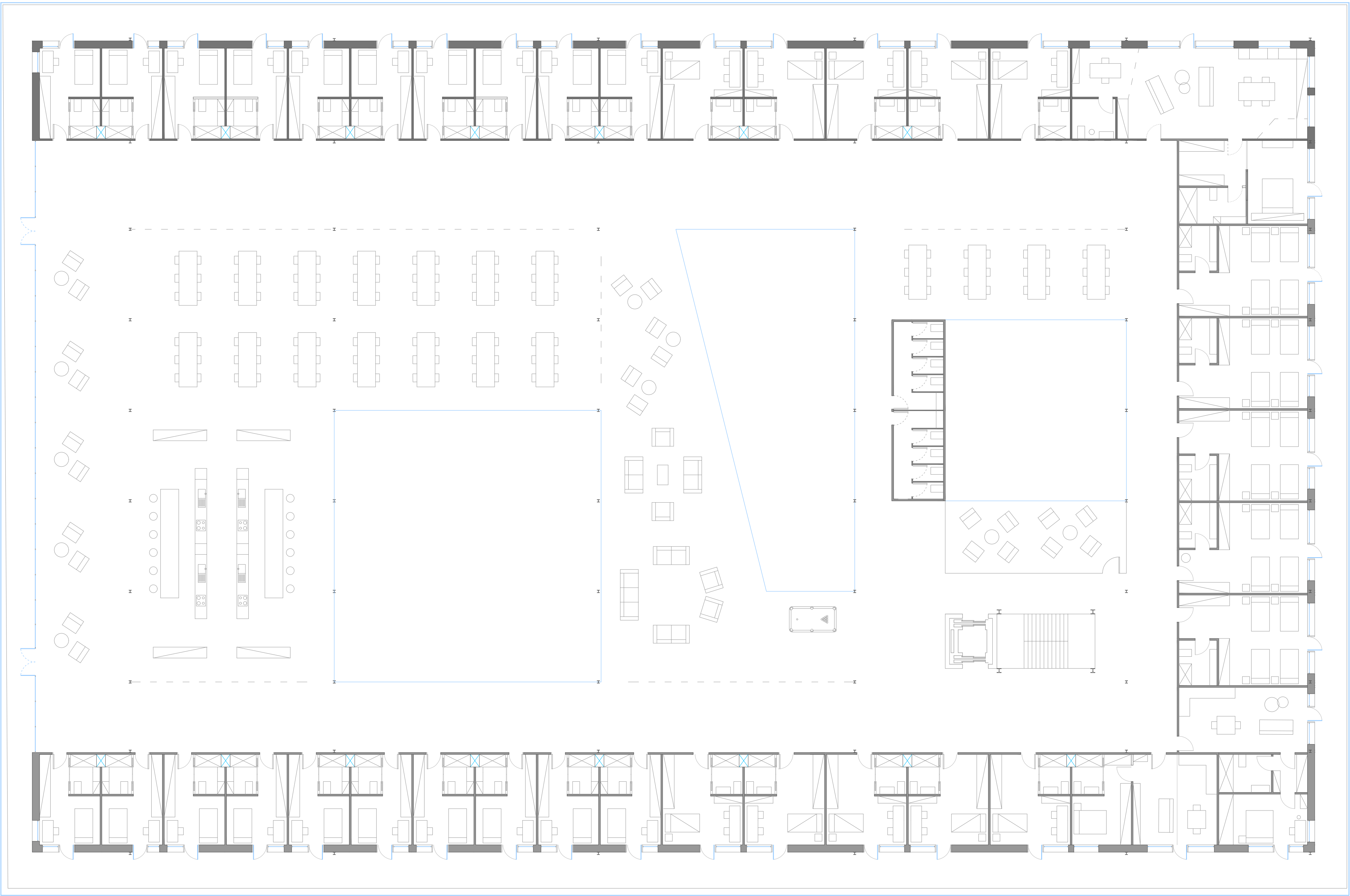
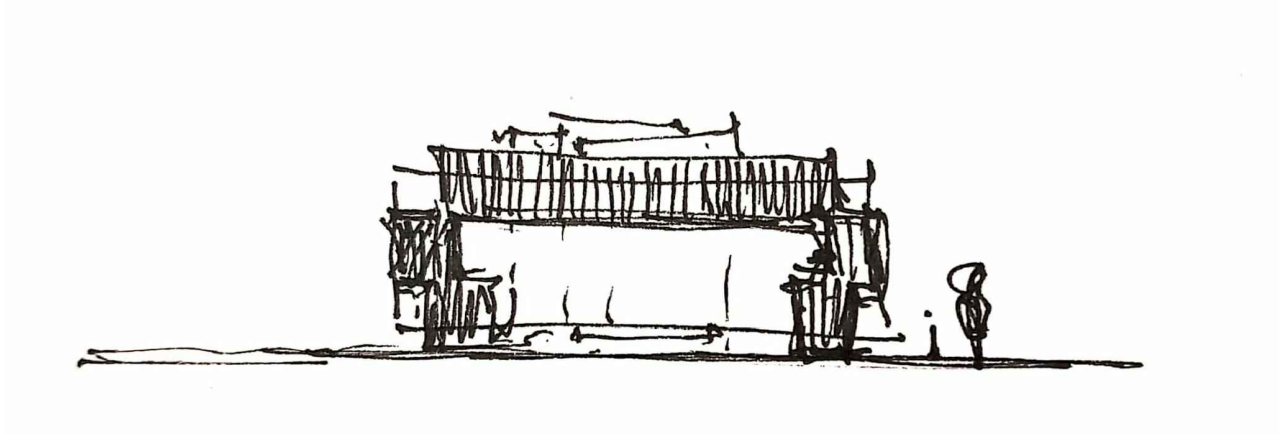
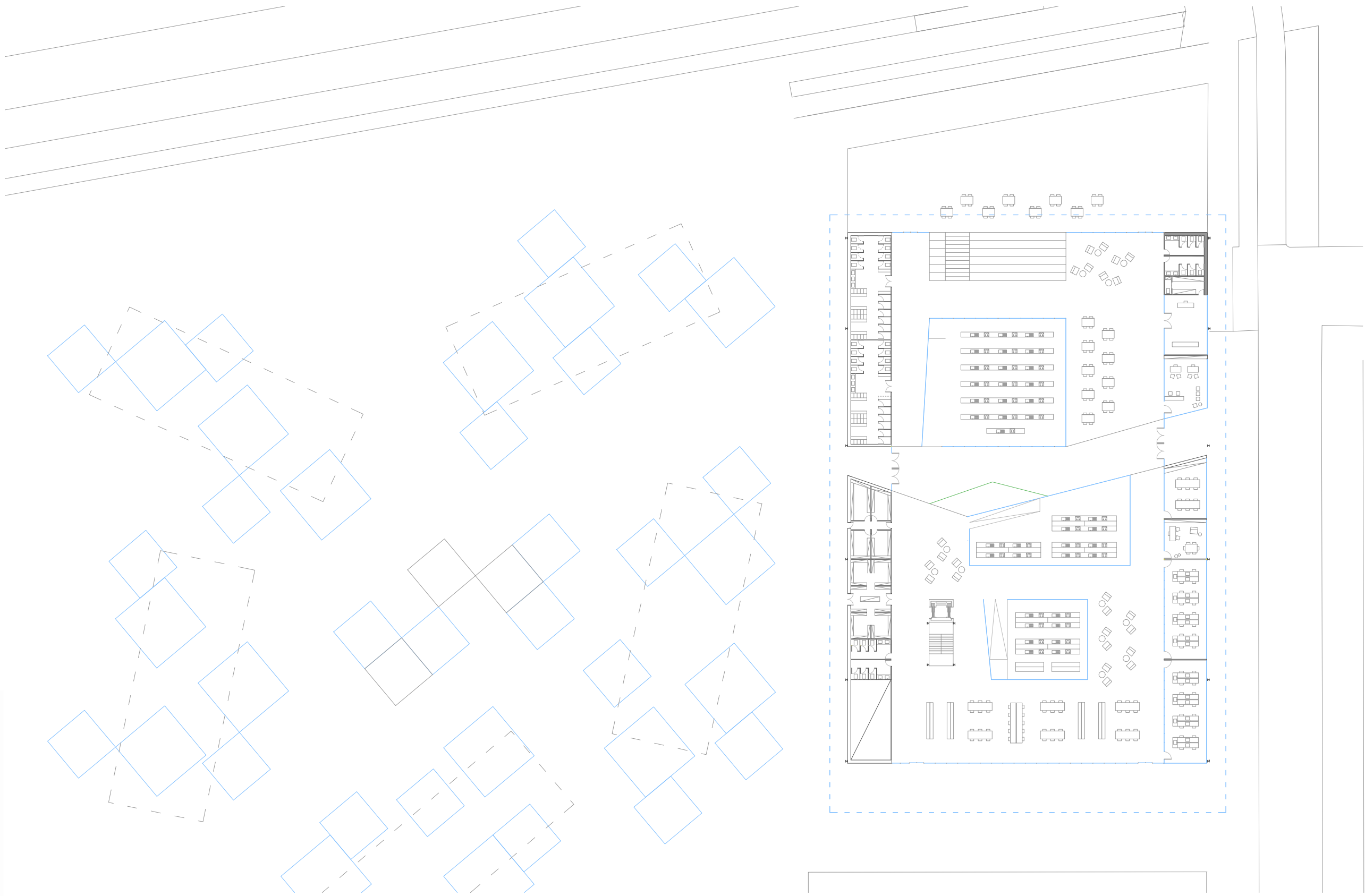


Factoría culinaria en Rotterdam, Holanda.

En una zona industrial de Rotterdam que limita con el mar se está llevando a cabo un proceso de regeneración cuyo objetivo es convertirla en residencial. Entre varias naves industriales alineadas se encuentra un solar en el que ya se desarrolló una Supermanzana, un proyecto que potencia la vida artística y el aprendizaje en un contexto donde destacan los estudios de arquitectura, talleres artesanales, etc. La propuesta híbrida para el Centro de Estudios culinarios pretende convertirse en un icono para la supermanzana, así como en el área de estudio y relación de sesenta estudiantes. Para ello, se levanta una factoría que recoge el uso residencial en la planta de arriba y los usos destinados al aprendizaje y a la práctica en las dos primeras, todas ellas conectadas por tres talleres centrales que se traducen en cubierta como tres grandes lucernarios -reflejo de la vida que encierra la factoría-. El volúmen se percibe como único gracias a una doble piel traslúcida que envuelve el conjunto. Se materializa en forma de pórtico combinando materiales transparentes, traslúcidos y opacos que encierran los distintos usos alrededor de una espacio central. El juego de colores y texturas produce una vibración muy interesante en la fachada que parece reflejar la vida y el movimiento del interior del centro.

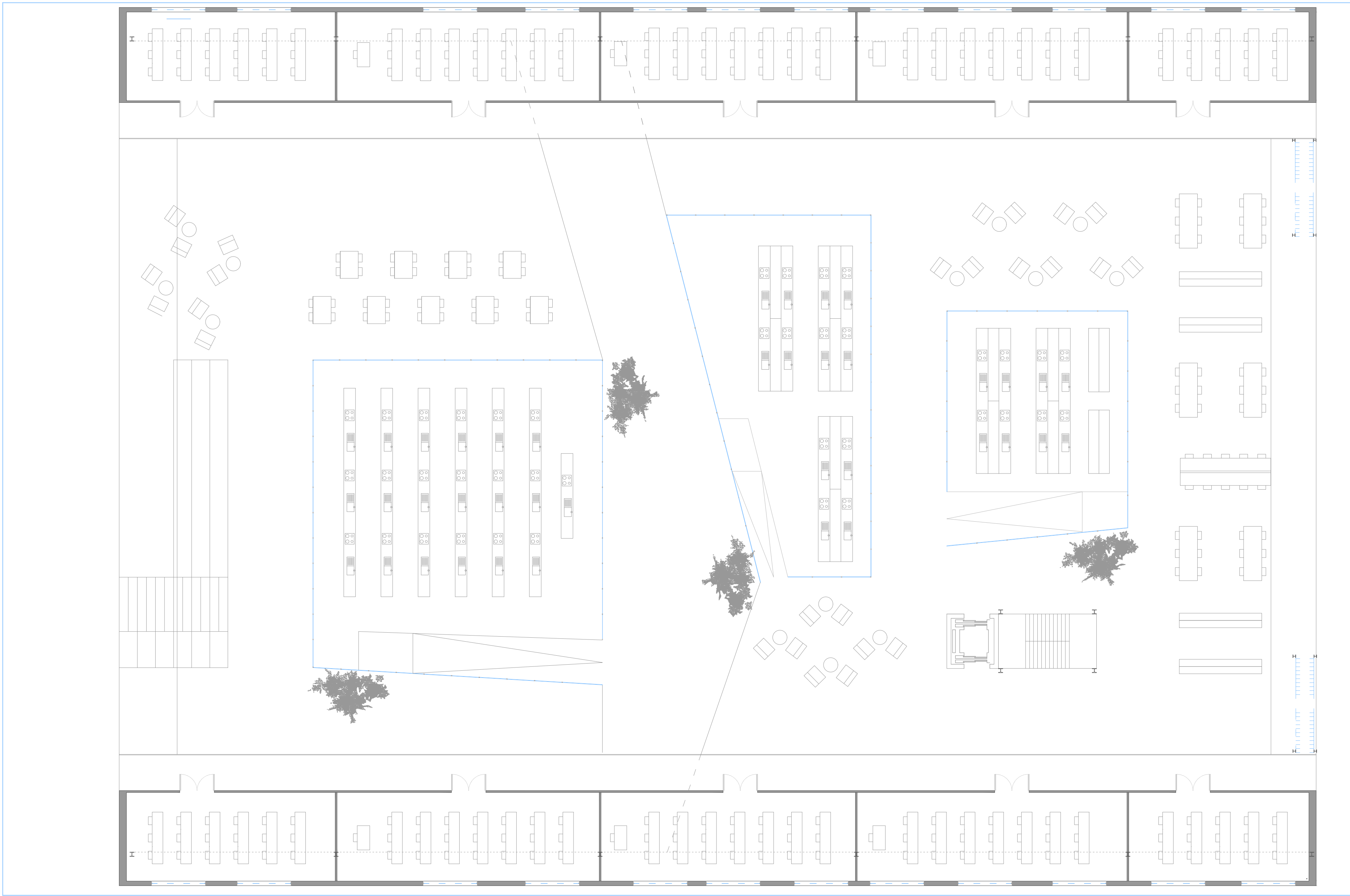
Natalia Mendieta Otaduy.
Anne Ortega Rey.



Perspectiva interior



Primera planta
Escala 1:150



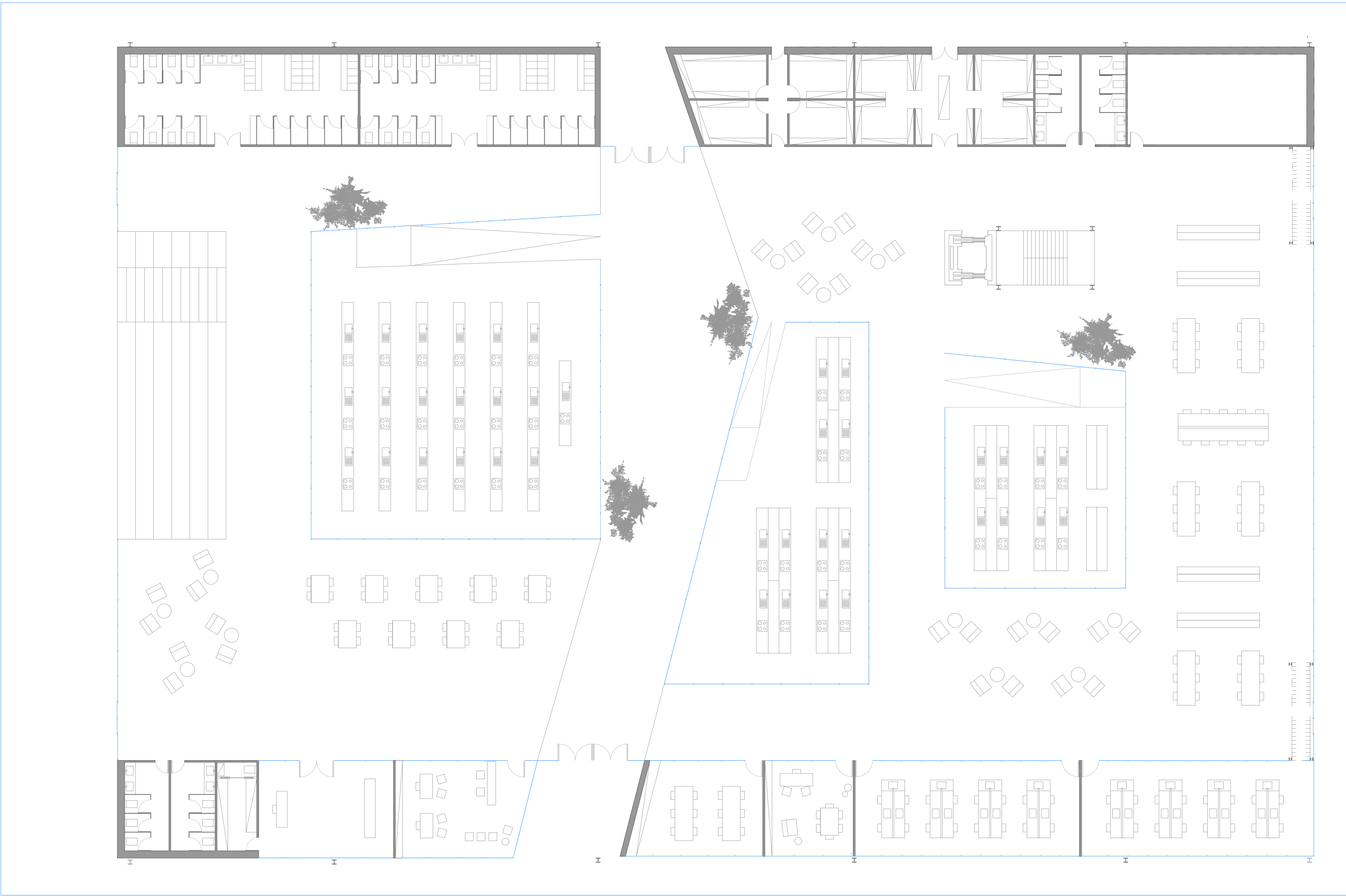
Alzado norte
Escala 1:150



Perspectiva exterior



Planta baja
Escala 1:150



Sección transversal
Escala 1:150

